

La Catedral de la Catedral La Catedral de la Catedral

igual, desarrollo y subdesarrollo. Esta noche en nuestro programa de geografía vamos a hablar del mundo desigual, desarrollo y subdesarrollo. Nos acompañan los profesores Antonio Fernández y Carmen Muguruza. Buenas noches a los dos. Buenas noches. Buenas noches. Bien, el tema de esta noche aborda el principal problema que tiene la humanidad. Se trata del injusto reparto de la riqueza y la aparición de fuertes desigualdades y desequilibrios socioeconómicos entre países ricos y pobres. La geografía como ciencia empieza en los años 60 a estudiar la desigualdad y desde entonces hasta la actualidad la geografía de la desigualdad es una de las ramas más activas de la ciencia geográfica. Existe un dato objetivo y sencillo de exponer que muestra con toda crudeza la presente situación de la humanidad. El 80% de la población de la ciudad de México es de los pobres.

solo tiene el 20% de la riqueza, mientras que el 20% de la población tiene el 80% de la riqueza. De una manera más gráfica, podríamos decir que existe una inmensa mayoría de la humanidad subalimentada e incluso afectada por el hambre, una pequeña minoría con abundancia de bienes y alimentación, que incluso desemboca en la existencia de enfermedades producidas por la sobrealimentación. Este es un hecho objetivo e indiscutible, pero ¿qué teorías existen para explicar el subdesarrollo? Existen dos tipos esenciales de modelos que explican el desarrollo, los modelos no espaciales y los modelos espaciales, que tienen en cuenta en su explicación la variable espacio. Dentro de los modelos no espaciales están los modelos histórico-conceptuales. Los modelos históricos pretenden, aun reconociendo su dificultad, reducir la historia económica de los países a algunas variables y cambios que han ocurrido en dichos países y que, a su entender, tienen un carácter significativo a la hora de ser construidos. El modelo no espacial es un modelo de la vida, pero es un modelo de la vida.

el crecimiento económico. Los primeros modelos de este tipo fueron las teorías por etapas de algunos economistas germanos del siglo XIX como Leeds, Hildebrandt, Butcher o Smoller. Estos modelos intentaban organizar la historia económica de los países que entonces estaban avanzados por etapas, etapas que se distinguían unas de otras por una variedad de criterios. Así por ejemplo, en el modelo de Hildebrandt el criterio de distinción entre las distintas etapas económicas era el sistema de cambio y las etapas por las que había pasado una economía serían primero la etapa del trueque, luego la del dinero y después la del crédito. En el modelo de Leeds el criterio eran las ocupaciones dominantes y las etapas serían la salvaje, la pastoril, la agrícola, la agrícola industrial, la industrial y la industrial comercial. Estos primeros modelos de etapas no eran de hecho más que unas clasificaciones descriptivas de los diferentes tipos de organizaciones. La economía económica y el poder...

de cómo se había producido el crecimiento económico era muy pequeño. El modelo teórico más conocido de los modelos espaciales y más difundido sobre las etapas de crecimiento económico es el que elaboró Rostov en 1960, después de estudiar 15 países en su historia económica, la mayoría de ellos eran europeos, en el cual en el modelo de Rostov subyace la idea de que en todos los países, todos los países tienen el potencial de romper en un determinado momento de su historia el ciclo de pobreza y desarrollarse a través de cinco etapas que él describe de forma lineal. Así Rostov postuló que existe un punto inicial de partida común entre todos los países que actualmente están más desarrollados y han ido

recorriendo una serie de etapas que él sintetiza en cinco etapas. El nivel de base, el primer nivel del modelo es la sociedad tradicional, imperante en todo el mundo hasta el siglo XVIII. Esta sociedad es una sociedad que se ha convertido en un mundo de la vida,

se caracteriza, según Rostov, por el predominio de una economía agraria de autosuficiencia, la existencia de una tecnología limitada, lo cual indica una baja productividad, una estructura social y política estática y fuertemente jerarquizada y una escasez de inversiones en actividades productivas, en tanto que la riqueza parece fuertemente concentrada y vinculada a la tierra. La superación de esta fase de la sociedad tradicional requiere una serie de condiciones previas, entre las cuales se puede citar un incremento del capital disponible, tanto humano como monetario, la existencia de determinados recursos, un aumento de la productividad agraria y una inversión en infraestructuras, una serie de transformaciones culturales, sociales e institucionales. A partir de esta etapa de condiciones previas se daría la fase que es muy conocida, la fase del despegue, que muchos habrán oído hablar de ella como la fase del take-off. Es palabra del inglés que se...

caracteriza por una expansión de las fuerzas tendentes al progreso económico, en concreto de la burguesía industrial, que tienden a hacerse dominantes. Una rápida mejora tecnológica, un aumento de la inversión productiva, un trasvase de la población agraria hacia la industria, un desarrollo de un marco político y social estable y dominado por la nueva burguesía capitalista. Después de esta fase del despegue vendría la fase de la madurez, que supone una difusión del crecimiento y de mejoras tecnológicas al conjunto de actividades productivas. La última fase del modelo de Rostov sería la fase de la sociedad de consumo de masas, que presentaría como rasgos propios la conversión del sector servicios en dominante, junto a la creciente importancia de las industrias de bienes de consumo frente a la industria pesada. Las críticas al modelo de Rostov han sido muy numerosas. Aquí podríamos destacar que la mayoría de los economistas subrayan que la industria de bienes de consumo es un sector de la industria pesada, pero que la industria de bienes de consumo es un sector de la industria pesada.

explicación del crecimiento económico es mucho más compleja y menos evidente de lo que el modelo intenta demostrar. Y en cuanto a la interpretación histórica que subyace en el modelo de Rostov, se critica que subyace una interpretación de la historia lineal del desarrollo histórico que parece que no es evidente en todos los casos. A pesar de todas las críticas que ha tenido este modelo, si lo podrán los alumnos citado en casi todos los manuales como el más significativo, tiene un gran valor porque ha estimulado muchísimos estudios y ha estimulado la investigación sobre las teorías del crecimiento económico. Este es un modelo que, como hemos dicho, no tiene en cuenta la variable espacial, pero el segundo tipo de modelos que queremos referir, uno de ellos, es en los modelos que intentan explicar el crecimiento económico teniendo en cuenta la variable espacio y surge por la necesidad de explicar las diferencias espaciales del crecimiento, porque en unas zonas hay crecimiento económico y en otras zonas no. En otras zonas no.

Dicho de otra manera, el desarrollo económico casi nunca se distribuye uniformemente en la totalidad del área de una nación, sino que tiende a concentrarse en ciertos puntos, produciendo un mosaico de regiones con diferentes niveles de prosperidad económica. Uno de los modelos más conocidos es el modelo de Myrdal, que vino a postular que cuando el

crecimiento económico se produce en una determinada zona, las fuerzas económicas tienden a reforzar dicho crecimiento más que a expandirlo a las demás áreas. Así Myrdal acuñó el concepto de crecimiento acumulativo, concluyendo que el juego de fuerzas del mercado tiende normalmente a aumentar antes que a disminuir las desigualdades entre las regiones. Esta es la teoría del desarrollo desigual y tiene una constatación en cómo se ha producido el crecimiento económico a nivel mundial. Así, el proceso de crecimiento...
...iniciado en Inglaterra a finales del siglo XVIII y difundido a otros países del entorno, además de América del Norte...

y Japón, supuso el comienzo de una reorganización espacial, tanto a escala mundial como en el interior de los Estados. De este modo, frente a unas pocas regiones en rápida expansión, en las que se concentró tanto el poder económico como el político y el militar, las restantes naciones pasaron a detentar una situación de dependencia a medida que la mejora del transporte iba incorporándolas a la economía internacional. Las naciones dependientes se especializaron en la exportación de recursos naturales sin elaborar y en productos semielaborados. La necesidad de los países dependientes de importar manufacturas y tecnologías que se estableció como contrapartida generó una situación real de intercambio desigual que ha contribuido a ahondar las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados. En las áreas o países dependientes se formalizó lo que se denomina el círculo vicioso de la pobreza, es decir, un conjunto de fuerzas que tiende a mantener o reforzar la pobreza. Las grandes carencias que existen en estos países son en resumen

y muy esquemáticamente dos ejemplos de dos teorías que intentan explicar el crecimiento económico. Pero hay algunas otras teorías, ¿no? Sí, hay más teorías, además de las expuestas por la profesora Muguruza, teorías que estuvieron muy de moda o tuvieron un gran peso teórico en los años 60 y años 70 y que hoy han sido claramente superadas, pero que conviene recordar, sobre todo por este hecho tan paradójico, el hecho indiscutible que hablabas tú antes, Isabel, cuántas interpretaciones hay. Parece un poco sangrante que nos dediquemos a especular con la pobreza, pero la realidad es esa, hay muchísimas interpretaciones. Y dentro de estas teorías que han caído en desuso está el grupo denominado teorías naturalistas o teorías ecológicas que basan o justifican la desigualdad y la pobreza por características del medio físico. Entonces sí es verdad que existe una coincidencia que la mayor parte de los países pobres se encuentran en la zona intertropical, en áreas desérticas, o en áreas de desigualdad.

de selvas tropicales, ecuatoriales. Y entonces, venían, dicho de una manera muy breve, venían a sustentar que son pobres porque viven en un medio físico que es inhóspito al hombre. Y ejemplos para demostrar lo contrario hay muchísimos, voy a citar solamente dos. Pensemos, por ejemplo, en Arizona, Nuevo México, estados desarrollados dentro de Estados Unidos, y en los estados de Chihuahua o Zacatecas, en México. El medio físico es el mismo, un ambiente árido, un ambiente seco, y sin embargo el nivel de desarrollo es completamente desigual. Son dos mundos socioeconómicos diferentes en el mismo medio físico. O pensemos en el caso de Japón, en donde se concentran todos los males de la naturaleza, terremotos, inundaciones, tifones, tsunamis o maremotos, es decir, heladas. Todos los males de la naturaleza parece que se concentran en Japón, y sin embargo Japón es hoy una de las potencias, o la segunda potencia económica. Por lo tanto, queda claro

que el medio físico no es el factor capaz de explicar el aspecto de la naturaleza. El grado de desarrollo de Japón es el mismo que el de los países de Europa.

Y luego otro grupo de teorías también más en desuso son las teorías demográficas que sostienen que los países pobres son efectivamente subdesarrollados por causas demográficas, por el gran volumen de población que tienen. Es decir, la demografía parece ser la causa de la pobreza. Y hoy está claramente demostrado que la demografía, el exceso de población, no es la causa de la pobreza sino la consecuencia de la pobreza. Es decir, no son pobres porque sean muchos, sino que son muchos porque son pobres. En este juego de palabras creo que queda claro la relación de causa-efecto. Entonces, pensemos en Japón otra vez, como en los años 60, ante una población muy densa, ante una población muy joven, ese fue un factor de desarrollo. Y ese fue un factor de desarrollo económico. Debido a la juventud de la población había mano de obra barata, mano de obra abundante y ese fue un factor que potenció la industrialización y que además era un mercado de consumo interior amplio. Mientras que en otros países con esas mismas variables demográficas de población joven,

son incapaces de salir del subdesarrollo, por lo tanto, no es una ley o una teoría que podamos aplicar homogéneamente porque hay ejemplos de lo contrario. Y en cuanto a los términos de subdesarrollo y desarrollo, igual que otros términos que de tanto utilizarlos, pues a veces el significado se pierde, se difumina. Pero ¿cómo se mide el grado de desarrollo y el de subdesarrollo? ¿Cómo se mide? Bueno, tradicionalmente se ha utilizado la renta per cápita, pero ya hace bastantes años se ha visto la necesidad que no se puede utilizar un indicador univariado, como es la renta per cápita, sino que se necesita hacer un análisis multivariado en el que se incluyan aspectos económicos, como la renta, la distribución de la riqueza, la deuda externa, la inflación, el nivel de consumo, otros indicadores de tipo social, como la cobertura sanitaria, la calidad de los servicios, la protección jurídica, el alfabetismo... Existen... Existen... Existen...

El problema es que muchísimos de estos países no tienen estadísticas que nos permitan acceder a toda esa cantidad de datos y poder realizar un análisis multivariado. Para ello, la ONU, en 1980, introdujo unos índices que, aunque tengan criterios multivariados, no utilizan demasiadas variables, sino variables que puedan encontrar en casi todos estos países. Entonces, introdujo el Índice Físico de Calidad de Vida y, en 1990, lo sustituyó por el Índice de Desarrollo Humano, que es el que se utiliza actualmente en las Naciones Unidas. El Indicador de Calidad Física de Vida es la media de tres características, el grado de alfabetización de la población, la esperanza de vida y la mortalidad infantil. Y te digo que fue sustituido por el Índice de Desarrollo Humano, que intenta dar una puntuación de 0 a 1. El Índice de Desarrollo Humano es el que se utiliza actualmente en las Naciones Unidas.

tiene por el número de analfabetos adultos y los años de escolarización que son vigentes en cada uno de los países. Y por último, los ingresos por la renta per cápita y también por el poder adquisitivo. O sea, no solamente la renta per cápita, sino con esa renta lo que se puede llegar a comprar en ese país. Ya digo que son indicadores multivariados, pero que utilizan solamente estas pequeñas variables. Sí, esta amplitud de factores multivariados lo que permite es hacer una completa gradación de desarrollo y subdesarrollo. De tal manera que pueda haber países intermedios, donde unas variables son claramente de países desarrollados, como el modelo iberoamericano o de América del Sur, que veremos

posteriormente, que en el aspecto demográfico, incluso en el aspecto cultural, pues entraría dentro de la órbita de países desarrollados. Mientras que no cumplen los otros requisitos. En aspectos económicos, de distribución de renta, de presencia de una clase media amplia, y entonces entrarían dentro del aspecto subdesarrollado.

Tendríamos un grupo de países desarrollados donde todas las variables entran dentro de esos requisitos, un grupo intermedio donde algunas muestran características de desarrollo, pero otras de subdesarrollo, y el otro gran grupo donde todos los parámetros indican un claro y marcado subdesarrollo. Bien, ya sabemos cómo se mide el nivel de desarrollo, pero me gustaría preguntar sobre un aspecto que llama la atención. Hay muchas palabras para designar lo que es el nivel de desarrollo sinónimos. ¿Esta profusión de términos cómo se pueden sistematizar? Sí. El término subdesarrollo de tanta utilización, como todos los términos que se utilizan mucho, acaban desdibujando su concepto. Y entonces, el término subdesarrollo es un término relativamente reciente. Fue el presidente Truman, el presidente americano, que en 1949 utilizó a Acuña por primera vez el término subdesarrollo para referirse a una serie de países.

que carecían de lo mínimo imprescindible, con el matiz subjetivo, que es lo mínimo imprescindible, pero fue la primera vez que se expuso el término subdesarrollo. Tres años más tarde, en el año 1952, apareció uno de los términos que yo creo que es el que más profusión ha tenido, y es el tercer mundo. El tercer mundo fue acuñado por Alfred Sauvy, un sociólogo francés, como decía, en 1952, y en un periódico, en el artículo de un periódico de France, pues hablaba, hacía una diacronía de la historia y comparaba el estado de Francia antes de la Revolución Francesa, el denominado tercer estado francés, es decir, los desposeídos, los que no eran nobles ni pertenecían al ámbito eclesiástico, con los países pobres en el año 1952. Entonces se hablaba de esa comparación entre el tercer estado francés y el tercer mundo, refiriéndose a este hecho. Entonces acuñó. Acuñó ese término que ha tenido una gran aceptación y cuyo origen está ahí, como decía.

decía en aquel artículo en 1952 y con esa visión diacrónica pero acertada de la historia. Y entonces a partir de ahí el tercer mundo pasó a definir ese grado de subdesarrollo, ser sinónimo de subdesarrollo, hasta tal punto que incluso este término se ha convertido hoy en día en peyorativo y cuando queremos criticar algún funcionamiento nefasto de nuestra administración o de nuestras carreteras decimos esto es tercermundista y entonces utilizamos ese término como peyorativo cuando a lo mejor estamos haciendo una injusticia porque estamos de alguna manera mostrando una cruda realidad. Y luego pues si había primer mundo y tercer mundo, ¿por qué no un segundo y un cuarto mundo? Con lo cual ya tenemos todo el orden, toda una sucesión ordinal. Lo del segundo mundo, el segundo mundo fue un término acuñado por las autoridades chinas cuando China en los años 60 era una potencia emergente dentro del bloque comunista para referirse a esos países que estaban en una situación intermedia y que no tenían nada que ver con la justicia de los países que estaban en una situación intermedia y el cuarto mundo...

era ya para definir los pobres de los pobres, con lo cual ya tendríamos primero, segundo, tercer y cuarto mundo. Y luego la ONU, con un lenguaje completamente eufemístico, burocrático, diplomático, y yo personalmente diría rayando la hipocresía, empezó a utilizar unos términos completamente tranquilizantes para las conciencias de los países desarrollados. Entonces hablaba de países menos desarrollados, de países en vías de

desarrollo, que de alguna manera es una esperanza, como diciendo, bueno, sois pobres, pero estáis en vías de desarrollaros, vosotros vais a llegar. Entonces, utilizando esos eufemismos, se creó un lenguaje burocrático que yo creo que lleva a la confusión, porque decir que Malawi es un país en vías de desarrollo es falsear la realidad, pero partió de ese lenguaje burocrático de la ONU, partió esos otros sinónimos que se siguen utilizando actualmente. Y luego otro por relación geográfica norte-sur, que ya no solamente es en el aspecto económico, sino que tiene un matiz también sociopolítico. Es un mundo bipolar.

este-oeste en la Guerra Fría, pues otro mundo bipolar desde el punto de vista de desarrollo norte-sur. Una vez que ha desaparecido el este-oeste, pues solamente queda esa bipolaridad norte-sur. Que también extrapolamos a veces hasta nuestro propio país este tipo de conceptos. Sí, porque eso que acabas de comentar es muy interesante, porque claro, estamos hablando de desigualdad desde su desarrollo, porque ahora estamos escogiendo la escala planetaria, pero es que no nos podemos olvidar nunca del tercer mundo, de las bolsas del tercer mundo que hay dentro de los países desarrollados, ni tampoco de las bolsas de primer mundo, pequeñas bolsas que hay dentro de los países subdesarrollados. Entonces la desigualdad es a todas las escalas que apliquemos. El problema está a la escala que la apliquemos. Si escogemos nuestro país, está claro que hay unas regiones sur, unas regiones periféricas y unas regiones centrales con mayor poder económico. Pero dentro de la escala planetaria nunca se puede comparar una región deprimida del primer mundo con las áreas deprimidas del tercer mundo.

Estamos hablando de desarrollo y subdesarrollo como dos realidades opuestas, pero no independientes, puesto que al principio del programa se decía que el subdesarrollo es, en una gran parte, consecuencia del desarrollo. ¿Cuáles son los nexos de unión entre estas dos realidades? Sí, efectivamente hay dos realidades opuestas, que es lo que estamos hablando todo el rato, pero esas dos realidades opuestas están claramente interconectadas, son las dos caras de una misma moneda. Entonces, el subdesarrollo es una consecuencia directa del desarrollo y los lazos de unión son variados, son transferencias de capital y transferencias tecnológicas, que comentará ahora mi compañera Carmen Muguruza, y luego, pues, transferencias comerciales, industriales y migratorias. Sí, en cuanto a los flujos de capital, desde el norte hacia el sur adquieren variadas formas, como son inversiones. Inversiones industriales, créditos, ayudas, subvenciones. El capital procedente de los países desarrollados...

supone en algunos casos, en algunos países, la única posibilidad de generación de riqueza, pero tiene como contrapartida la gran deuda externa y la dependencia económica de los países subdesarrollados, de los desarrollados. También es el caso del trasvase de tecnología, que normalmente es tecnología madura o desfasada, y que va a suponer unas fuertes cargas económicas a los países receptores y que como contrapartida sirve de fuente de ingreso para los países desarrollados. Y luego los flujos comerciales completamente desiguales, puesto que desde el primer mundo hacia el tercer mundo se exportan materias primas, fuentes de energía con bajo valor añadido, mientras que desde el primer mundo al tercer mundo se exportan productos elaborados con un mayor valor añadido, lo cual está generando una desigualdad económica de gran importancia. Otro capítulo son las inversiones industriales. Tradicionalmente en la revolución industrial la población iba donde estaba la industria. Desde los años finales de los 70 la industria ha ido donde se iba. Está la mano de obra barata. Entonces desde finales de los 70...

y principios de los 80, las multinacionales han transferido inversiones industriales buscando mano de obra abundante y barata, muchas veces mano de obra infantil, en países del tercer mundo. Con lo cual, lo que se está utilizando en esos países es una mano de obra, una plataforma para producir barato y consumir en Occidente. Y esto, en parte, todos somos un poco culpables cada vez que compramos un producto fabricado en un país del tercer mundo, de alguna manera, sin quererlo, estamos potenciando esa desigualdad. Sí, además pienso que también somos culpables en otro aspecto, y es cómo nos mantenemos, en general, impasibles ante esta desigualdad económica y este injusto reparto de la riqueza. Lo que tiene repercusiones demográficas, ambientales y origina tensiones geopolíticas que desembocan, está clarísimo, lo estamos viendo todos los días en guerras, pero el bloque del subdesarrollo es tan homogéneo y apocalíptico como ese retrato robot que tenemos en la cabeza de un tercer mundo de niños, jóvenes, familias, chicos, un mundo violento.

explotación? No, el subdesarrollo no es tan homogéneo ni apocalíptico como ese retrato robot, esa es una parte de la realidad, pero existen diferentes modelos de subdesarrollo dependiendo de la historia de cada una de las regiones que estamos hablando y que ahora expondré. Entonces no es comparable el desarrollo de América del Sur, donde la colonización española-portuguesa ha marcado una serie de características y también estos países de América del Sur fueron las primeras colonias como tales de la historia más reciente. Pues ese modelo de América del Sur, donde se caracteriza la presencia de unas minorías muy fuertes económicamente, que ostentan además el poder político, pues no es comparable con el modelo de subdesarrollo de los países árabes ligados por el factor religioso-cultural del Islam, de la religión musulmana, de la lengua árabe y con una base económica importante basada en la industria extractiva de hidrocarburos. Y ese modelo no es comparable tampoco con el modelo chino, que sería otro modelo.

de los modelos de su desarrollo donde ha habido, digamos, una autogestión de sus propias riquezas y han conseguido de alguna manera atenuar las facetas de hambre que en otras regiones nos encontramos. Y por supuesto el modelo de África subsahariana que sería, eso sí, un reflejo del apocalipsis en el sentido que en África se empezó a explotar, a expolear primero a sus hombres y mujeres, esclavitud, posteriormente se pasó a expolear sus riquezas naturales y en la actualidad, en los años 90, no lejos de conformarnos con toda esa expoliación histórica, hay países del primer mundo que exportan residuos radiactivos, que exportan basura a los países africanos, con lo cual en África subsahariana las cifras se disparan enormemente, tanto de mortalidad infantil, y ese sería el otro modelo, y también el modelo de India y sudeste asiático. De todas las formas, en todos estos modelos tienen como característica esencial que en todos ellos existen minorías privilegiadas que sirven de nexos de conexión. De las potencias...

del primer mundo, entre las empresas transnacionales del primer mundo y sus intereses en el tercer mundo. Y los casos son múltiples. Bokassa, Barley, Gindix, Cadesté, en los años 80, cómo se mantienen dictadores y los dictadores mantienen una minoría porque conviene a Occidente. Y luego hay otra realidad, que cuando estamos hablando del tercer mundo estamos hablando de un tercer mundo de niños. Esto no hay que olvidarlo. Cuando estamos hablando de guerras de África, de hambre en África, estamos hablando de un continente que el 50% de la población tiene menos de 15 años. Con lo cual introducimos un factor todavía mucho más lacónico. El tercer mundo es un tercer mundo de niños. Esto no

hay que olvidarlo. Y aquí seguimos hablando quizá de culpabilidad, en cierta medida. O en bastante medida. Sí, culpabilidad. Por lo menos responsabilidad. Sí, por lo menos nosotros como consumidores lo tenemos. Pero también, al menos tener una conciencia y saber que de alguna manera lo estamos haciendo mal. Es decir, a lo mejor a nosotros se nos escapa. Pero en las democracias occidentales existe una, teóricamente, existe una fuerza. Que es la fuerza de exigir a nuestros representantes...

políticos una cierta solidaridad, una cierta sensibilidad hacia esos aspectos, pero quizás sea ahí donde acabe un poco lo que podamos hacer. También es verdad que en las potencias occidentales se ha desatado una onda de solidaridad a través de ONGs, etc., pero la sensibilidad en general es todavía baja. No olvidemos que estamos tocando un problema sin solución. El problema del subdesarrollo pasaría por el reparto de la riqueza y entonces eso va en contra casi del egoísmo humano. Es un problema casi filosófico, no sé si algún compañero nuestro de filosofía tendría que venir aquí también a explicar esto o de psicología social, porque es un problema grave, pero al menos presentar ese problema. Sí, acabamos no con mucha esperanza, pero debemos acabar nuestro programa de esta noche. Muy buenas noches, muchas gracias a los dos. Buenas noches. Buenas noches, gracias. Despedimos así por esta noche nuestro espacio de geografía y también el tiempo del curso de acceso. Gracias.

Y hasta aquí la programación de la UNED. Estaremos de nuevo mañana con todos ustedes en esta misma emisora y a nuestra hora habitual. Ocho y media de la tarde, siete y media en la Comunidad Canaria. Nuestro primer espacio será Psicología Hoy. Continuaremos con Revista de Educación. Después, Matrícula Abierta. Y por último, como es habitual, el curso de acceso. Les agradecemos un día más su compañía. Muy buenas noches.

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

¡Suscríbete al canal! ¡Suscríbete al canal!

y y